

Cristina Herrero y Juan Miguel Corchado

Profesores de adultos en el Alto Palancia

"Hay que entender la FPA como un derecho fundamental"

Juan Miguel Corchado (Segorbe, el Alto Palancia, 1958) es un profesor de Secundaria afiliado al STEPV-IV con cerca de veinte años de experiencia, primero como maestro en un colegio unitario y más tarde en una Escuela de Personas Adultas. Por su parte, Cristina

Herrero (Segorbe, 1961) es una maestra que ejerce como coordinadora municipal de FPA y que forma parte del Consorcio Comarcal del Alto Palancia, un ente constituido recientemente por siete municipios que no quieren tirar la toalla ante las amenazas centralizado-

ras. Desde la vinculación laboral que mantiene cada cual con la Generalitat y con su ayuntamiento, respectivamente, ambos defienden con pasión un proyecto educativo sólido, arraigado en la realidad comarcal y que constituye un referente para el futuro de estas enseñanzas.

RAFA MIRALLES
 - **El medio rural es desconocido para mucha gente. ¿En qué condiciones sociales trabajáis?**
 - Por sus antecedentes históricos, el Alto Palancia siempre ha mantenido una estrecha vinculación territorial con el Alto Mijares. Somos dos comarcas castellano-hablantes, con una identidad cultural de transición entre Aragón y Valencia; participamos de ambas culturas y tratamos de levantar la cabeza para que se nos vea. La comarca, que ha pasado de los 40.000 habitantes a principio de siglo a los poco más de 20.000 actuales, alberga ilusiones de futuro, pero está condicionada por factores como el envejecimiento de la población, la desaparición de algunos pueblos, la emigración y una economía muy compleja.
 - **La ruralidad se asocia a una economía basada en el trabajo en el campo...**
 - Los 27 municipios de la comarca cuentan con una demografía desigualmente repartida. Sólo Segorbe y Altura suman más de 10.000 habitantes, la mitad de la población total, y el resto son pueblos muy pequeños. Es un territorio rico en muchos aspectos, con muchas posibilidades, pero con interrogantes sobre su futuro. A diferencia de otras comarcas de interior, aquí la gente no se resigna y está dispuesta a resistir, porque existen inquietudes y mucha actividad social. La economía está muy diversificada, pero predomina el sector de servicios, como la construcción y el comercio, aunque la actividad agrícola se desarrolla como segunda dedicación. Además, en algunos pueblos existe una alta temporalidad en verano, en los que la población se llega a quintuplicar.

- **¿Qué diagnóstico hacéis de la FPA en la zona?**
 - Nuestra comarca ha sido pionera a la hora de abordar iniciativas en torno a la Escuela Rural (ER). La escuela de Sot de Ferrer-Azuébar-Chóvar fue, en su momento, la primera agrupación constituida en torno a un proyecto que llegó a exportarse a otras localidades. Fue un referente de lo que hubiera podido ser el futuro de la ER. Era todavía la etapa anterior a la LOGSE, en la que se podía promover proyectos educativos enraizados en el entorno social para estimular que los pueblos anaran iniciativas comunes. Ese precedente abrió expectativas



Juan Miguel Corchado y Cristina Herrero durante la entrevista. / JORDI BOLUDA

magníficas, pero la promulgación de la ley supuso un compás de espera en ese proceso. Los aspectos normativos nos cayeron como losas y las concentraciones supusieron una nueva lacra, justo en el momento en que empezábamos a consolidar un proceso inverso.
 - **¿Qué problemas detectáis con el despliegue de la Reforma?**
 - A partir de los años noventa, los acontecimientos se fueron encadenando y la Administración empezó a planificar el mapa escolar sin contar con las necesidades expresadas en nuestra zona. La comarca se quedó esperando soluciones,

pero las soluciones fueron forzadas y confusas, con lo que se ha provocado una inestabilidad del sistema. El mapa escolar tiene un escaso calado entre la comunidad educativa y es necesaria una planificación que parta de las demandas de los distintos sectores que viven en la comarca. Somos muchos los que pensamos que hay que modificar o interpretar la LOGSE en este sentido.
 - **¿Cuáles son los orígenes del modelo de EPA que reivindicáis?**
 - A principios de los años ochenta el país no reunía todavía los parámetros que permitieran su integración en Europa. Es cierto que

había datos preocupantes de analfabetismo, además de unos índices muy bajos de titulaciones que no nos permitían homologarnos a la Comunidad Europea. Eso propició la puesta en marcha de mecanismos compensatorios para impulsar la FPA de forma extensiva. Todas las administraciones eran conscientes de que sus recursos eran escasos para garantizar el derecho a la educación permanente y recurrieron a los municipios. En esta comarca los ayuntamientos se sumaron a esa campaña aportando recursos materiales y profesorado y de ahí surgieron los programas municipales que se adhirieron a la iniciativa de la Conselleria de Educación, que constituyó un centro para coordinar las distintas iniciativas.
 - **¿Cómo fue evolucionando la colaboración entre la Conselleria y los ayuntamientos?**
 - Las políticas y los intereses han ido cambiando, aunque en nuestro caso prosigue un importante núcleo de programas municipales y una manifiesta fidelidad a unos principios que todavía perduran. Aquí continuamos manteniendo aquellos programas municipales coordinados con la Conselleria, pero además hemos desarrollado iniciativas nuevas. Esto demuestra nuestra voluntad de impulsar y garantizar la FPA como un derecho fundamental de la población. Pero en general, la gran ilusión generada en aquella etapa ha desaparecido, no sólo en la Comunidad Valenciana sino en el conjunto del Estado.

- **¿No queda nada de todo aquello?**
 - Muchos de los ayuntamientos, en nuestra provincia y en toda la comunidad, han abandonado sus responsabilidades porque no tienen recursos, han descendido las subvenciones y las condiciones laborales y los contratos con los profesionales son cada vez más precarios. La Conselleria ha mantenido su red de centros con un alto grado de interinidad en las plantillas y con escaso esfuerzo por impulsar su situación personal y material.
 - **¿Seguís fieles a los planteamientos originales?**
 - Los ayuntamientos implicados en la FPA (Altura, Castellón, Caudiel, Jérica, Segorbe, Soneja y Viver) siguen comprometidos, y además han dado un paso adelante, como es la constitución del Consorcio, una institución que mancomuna y garantiza en cada localidad la prestación de un servicio ciudadano fundamental como la educación.
 - **¿Qué tipo de alumnado asiste a las clases?**
 - Contamos con personas que cursan programas de alfabetización junto a otras que estudian para obtener el Graduado en

Secundaria, pero también vienen quienes en su momento no pudieron ir a la escuela y ahora desean tener una base cultural o reforzar algunos conocimientos básicos. Por otro lado, los programas municipales asumen un papel fundamental en la animación sociocultural y, además, gestionan la formación con una oferta variada de cursos. Los trabajadores de los ayuntamientos, en su mayoría maestros, realizan una tarea de gestión y dinamización sociocultural fundamental, a pesar de trabajar con unos contratos a tiempo parcial muy precarios. Son personas que viven en la localidad, que conocen bien su realidad y que responden con flexibilidad a las demandas sociales.

- **¿Existe una coordinación entre la estructura dependiente de Conselleria y la de los ayuntamientos?**
 - Nosotros siempre hemos aprovechado los recursos de los dos ámbitos. La estructura autonómica es el paraguas del conjunto, pero son los programas municipales los que nos permiten estar cerca de la gente, porque se impregnan de sus demandas y transmiten a la ciudadanía los programas. En esta red comarcal todos salimos ganando.
 - **En su implicación con el proyecto, ¿existen distintas sensibilidades debidas al color político de los ayuntamientos?**
 - En el proyecto participan ayuntamientos gobernados por el PP y el PSOE, sin distinción, lo que demuestra que es posible la existencia de estructuras capaces de funcionar y de aglutinar ideas y proyectos sobre un mismo territorio. Además, contamos con el apoyo de la Fundación Bancaria, la Diputación e incluso la Universitat

Jaume I, que ha firmado un convenio con el Consorcio, lo que para nosotros tiene un gran valor simbólico y real.
 - **¿Cómo defender un modelo propio en estos tiempos de globalización?**
 - Sólo pedimos que nos dejen trabajar, porque hemos demostrado que estas iniciativas han funcionado con éxito. De todos modos, en algunos aspectos hemos de ser radicales. A veces repetimos la consigna "Escuela cerrada, EPA creada", porque el cierre de un colegio no significa que los ciudadanos no estén en el pueblo, ni que haya que dejar de intervenir educativamente allí.

"El mapa escolar tiene un escaso calado entre la comunidad educativa y es necesaria una planificación que parta de las demandas de la comarca"

"La estructura autonómica es el paraguas del conjunto, pero son los programas municipales los que nos permiten estar cerca de la gente"